



7-STORIES: 24 PIEZAS / YATA MISAKI

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Yata aplastó el PDA confiscado bajo los pies justo ante los ojos del miembro temporal del Clan Verde.

"¡Aaaaah...! ¡Mi pooder...! Gritó el hombre del clan con desesperación.

"Tu poder, mi trasero. Ni siquiera es algo de lo que puedas estar orgulloso o algo que te proporcione vínculos reales; quitarte tu PDA es todo lo que se necesita hacer para que tu poder desaparezca."

El hombre del Clan Verde agachó la cabeza con tristeza, y Yata lo miró con desprecio.

El poder de Homra que Suoh le había dado y que Anna mantenía vivo no se parecía en nada a lo que tenía este tipo patético, su importancia y peso eran mundos aparte. El poder de Homra era el orgullo de Yata.

"Casi tuve suficientes puntos para subir de nivel... tuve más puntos que nadie en mi clase..."

Sin embargo, ver al hombre lamentablemente llorando y murmurando quejas con el corazón roto, hizo que una garra de culpa atacara el estómago de Yata, solo un poco.

Tal vez los tipos como el que está aquí se sintieron insatisfechos con su pequeño mundo estrecho, también, resintiéndolo. Incapaz de soportarlo. Queriendo volver a eso. Anhelo de liberarse... Tal vez su deseo de poder fue el resultado de todos esos sentimientos sofocantes que tenían dentro.

"¡Keh! ¡Nunca te atrevas a poner un pie en el césped de Homra nunca más!"

Los espíritus humedecidos dejaron al hombre del Clan Verde con una amenaza, y cuando se dio la vuelta, se dio cuenta de que había un automóvil con la insignia de Scepter 4 estacionado al otro lado de la calle.

Entre los Azules que se ocupaban de su trabajo de manera ordenada y disciplinada mientras hablaban por el intercomunicador, estaba Fushimi; se detuvo en seco y ahora estaba mirando a Yata.

"¿Qué? ¿Tienes un problema conmigo o algo? ¡De esta calle para abajo está la ciudad de Shizume, duh! ¡Y no te atrevas a meterte, Azul, en nuestro negocio!"

Sin pensarlo, Yata gritó a todo pulmón como era su costumbre.

Ahora que lo pensaba, siempre terminaba gritando cada vez que se topaba con Fushimi después de que éste dejara a Homra. Bueno, su voz era naturalmente fuerte para empezar. Y de todas formas, casi no se podía evitar, ya que la distancia era tal que su voz no llegaba sin gritar.

El viento ahumado que transportaba los gases de escape se agitaba a lo largo de la calle entre los dos, haciendo que el dobladillo del uniforme azul de Fushimi se agitara.

Fushimi dijo algo bruscamente, tal vez a Yata o tal vez al intercomunicador en su solapa.

Yata no pudo escuchar su silencioso murmullo desde esta distancia.

Antes, estaba seguro de que siempre escucharía a Fushimi sin importar la distancia, pero ahora simplemente no podía...